

EDUCACIÓN Y HUMANIDADES EN TRANSFORMACIÓN

Investigación e innovación interdisciplinar

Chiara Gemma
Vincenzo Cafagna
Juan Francisco Álvarez Herrero

(Eds.)



Dykinson ebook

EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
en transformación
Investigación e innovación interdisciplinar

Chiara Gemma
Vincenzo Cafagna
Juan Francisco Álvarez Herrero
(Eds.)

Dykinson, S.L.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos



*Este ebook se encuentra registrado bajo licencia Creative Commons.
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)
Para más información, consulte la web:
<https://creativecommons.org/share-your-work/ccllicenses/>*

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2026

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7047-100-2
DOI: <https://doi.org/10.14679/4854/>

Preimpresión por:
Besing Servicios Gráficos S.L.
e-mail: besingsg@gmail.com

Índice

Presentación.....	7
Capítulo 1. Las metodologías y estrategias didácticas en las aulas rurales multigrado de las Eskola Txikiak en el País Vasco.....	9
Miren Aguirregoitia-Güenechea	
Capítulo 2. Género y discurso histórico en la educación básica: análisis crítico del texto escolar de 3º básico.....	22
Humberto Álvarez Sepúlveda	
Capítulo 3. Proyecto de innovación docente universitario basado en el Flipped Classroom + Breakout educativo.....	34
Cristian Ariza Carrasco	
Beatriz Aguilar Yamuza	
Francisco Manuel Espejo Jiménez	
Capítulo 4. Formar docentes en tiempos de inteligencia artificial: el prácticum como espacio para uso pedagógico, ético y reflexivo de la IA	44
Marcos Ascanio Zárate	
Daniel Rodríguez-Rodríguez	
Isabel María Gómez Trigueros	
Capítulo 5. From Story to Action: Transformative Learning for Sustainability in Foreign Language Teacher Education.....	56
Irene Balza	
Ruth Milla	
Capítulo 6. Francisco de Zamora en Málaga: las villas de Cártama, Alhaurín el Grande y Coín (5 al 24 de abril, 1797).....	69
Manuel Bermúdez Méndez	
Capítulo 7. Recibir una nueva voz: análisis del doblaje en español neutro y el redoblaje en español europeo de <i>La sirenita</i>	80
José-Fernando Carrero-Martín	
Capítulo 8. Análisis de necesidades y desempeño oral en francés para turismo: tareas situadas y automatización de rutinas (A1-A2).....	93
Gabriel Díez Abadie	
Capítulo 9. El Aprendizaje Basado en Retos como estrategia de innovación en el Grado de Educación Infantil	105
Adriana Gil-Juárez	
Salvador Viciano	
Capítulo 10. Inglés con fines específicos en Ingeniería de Telecomunicaciones: fundamentos, retos y propuestas aplicadas.....	115
Carolina González Quintana	

Capítulo 11. Transferencia interlingüística en la expresión de la modalidad en inglés como L2: análisis de corpus de estudiantes hispanohablantes universitarios	127
Carolina González Quintana	
Capítulo 12. Immortality, Identity, and Masculinity: Gothic Temporality and the Quest for Existential Meaning in <i>Dracula</i> (1992) and <i>Interview with the Vampire</i> (1994).....	136
Maria Grajdian	
Capítulo 13. Alfabetización transmedia en la educación superior. El Proyecto Social Media Palencia	147
José Miguel Gutiérrez Pequeño	
Capítulo 14. Untranslatable Subjects: Lesbian Epistemologies and Censorship in the Spanish Transition through Jane Rule's Nonfiction	156
Sara Llopis-Mestre	
Capítulo 15. Crítica marxiana y literatura vampírica: una aproximación pedagógica contemporánea.....	166
Daniel López Fernández	
Capítulo 16. Dos hipótesis sobre la posición teológica de Hobbes: entre la ortodoxia y el ateísmo	177
Daniel López Gómez	
Capítulo 17. Diseño y análisis de un modelo de REA colaborativo para la preservación e integración educativa de repertorios tradicionales	187
Andrea Martín Ferrero	
Sara González Gutiérrez	
Javier F. Merchán Sánchez	
Capítulo 18. Emoción, palabra clave del discurso político	199
Luisa A. Messina Fajardo	
Capítulo 19. Escritura testimonial y crónica de guerra. Literatura y experiencia bélica en <i>Campos de batalla</i> y <i>Campos de ruinas</i> de Gómez Carrillo	208
Trinis A. Messina Fajardo	
Capítulo 20. La lectura fácil en el sector museístico: una revisión bibliográfica sistemática con foco en la Comunidad Valenciana	219
Lucía Navarro-Brotons	
Capítulo 21. Integración y redes profesionales de escultores foráneos en el Renacimiento andaluz.....	231
María Teresa Rodríguez Bote	
Capítulo 22. Revisión sobre los mecanismos lingüísticos del francés y del español para indicar un cambio cromático	242
Carmen Quintero Álvarez de Eulate	

Capítulo 22. Revisión sobre los mecanismos lingüísticos del francés y del español para indicar un cambio cromático

Carmen Quintero Álvarez de Eulate

<https://orcid.org/0000-0001-6503-9764>

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

<https://doi.org/10.14679/4717>

Resumen: Este manuscrito presenta una revisión de los principales mecanismos lingüísticos utilizados en francés y en español para expresar el cambio cromático. Desde una perspectiva contrastiva, se analizan tres estrategias fundamentales: la utilización de verbos generales de coloración (*peindre, colorer/pintar, teñir*), la derivación verbal a partir de términos básicos de color (*rougir, verdir, azular, etc.*) y el empleo de verbos semicopulativos combinados con adjetivos cromáticos (*devenir jaune, ponerse gris, etc.*). El estudio se apoya en una selección representativa de trabajos previos y en los datos lexicográficos y de corpus que incluyen, prestando especial atención a los factores morfológicos, semánticos y cognitivos que condicionan la productividad y la frecuencia de uso de cada mecanismo. Asimismo, se examinan los casos particulares de ciertos colores (como *rose/rosa, orange/naranja* o *marron/marrón*), cuya capacidad para generar verbos derivados resulta limitada, marginal o dependiente del registro, lo que favorece el recurso a construcciones con verbos semicopulativos. El artículo propone una síntesis sistemática de las aportaciones existentes y ofrece una base teórica para futuros estudios diacrónicos y aplicados sobre la expresión lingüística del cambio de color.

Palabras clave: color, lingüística, verbos, semicopulativo, derivación

Abstract: This contribution presents a review of the main linguistic mechanisms used in French and Spanish to express colour change. From a contrastive perspective, three fundamental strategies are analysed: general colouring verbs (*peindre, colorer/pintar, teñir*), verbal derivation from basic colour terms (*rougir, verdir, azular, etc.*) and the use of semi-copulative verbs combined with chromatic adjectives (*devenir jaune, ponerse gris, etc.*). The study is based on a representative selection of previous works and the lexicographical and corpus data they include, paying special attention to the morphological, semantic and cognitive factors that condition the productivity and frequency of use of each mechanism. It also examines the particular cases of certain colours (such as *rose/rosa, orange/naranja* or *marron/marrón*), whose ability to generate derived verbs is limited, marginal or dependent on register, which favours the use of constructions with semi-copulative verbs. The article proposes a systematic synthesis of existing contributions and offers a theoretical basis for future diachronic and applied studies on the linguistic expression of colour change.

Keywords: color, linguistics, verbs, semicopulative, derivation

1. INTRODUCCIÓN

Los términos de color se refieren, en su significado literal, a una propiedad de un objeto del mundo. Una particularidad de esta propiedad es que puede ser cambiante. Además,

esta modificación cromática puede ser natural e involuntaria o intencional. Ante esta situación, la lengua francesa y la lengua española utilizan los mismos recursos para puntualizar esos matices (cromáticos y semánticos). Así, no significarán exactamente lo mismo *las hojas amarillean/se ponen amarillas* y *Ana coloreó las hojas de amarillo*. Aunque el cambio cromático pueda ser el mismo, cada frase incluye aspectos semánticos diferentes.

1.1. Estado de la cuestión

El estudio de los términos cromáticos es de gran complejidad y riqueza, como lo muestran las extensas obras de Bernez (2014), Rello (2008), Díaz (2017), de Saussure (2017) o Quintero (en prensa). En estos estudios se analizan diferentes aspectos de los términos de color: lexicografía, morfosintaxis, semántica, pragmática y fraseología. Por esta razón, no deben ser ignorados para un trabajo como este. Sin embargo, los mecanismos para indicar un cambio de color podrían completarse a partir de otros estudios de menor extensión, pero de mayor especificidad. Tal es el caso de estudios como los que se presentan a continuación. Gallardo (1981) y Timmermann (2002a, 2002b) constituyen los primeros estudios centrados en la morfología de los verbos cromáticos en las lenguas de estudio; de Saussure (2014) ha analizado, además de su comportamiento sintáctico, su semántica, aspectos que conforman los puntos clave del estudio de Salinas-Kahloul (2019), quien analiza también las definiciones de algunos verbos (*rougir*, *bleuir*, *verdir* y *jaunir*) según el diccionario electrónico *Les Verbes français* de Dubois & Dubois-Charlier (1997); Lauwers, Enghels y Dufour (2018) y, más tarde, Enghels y Lauwers (2020) proponen un análisis de corpus a partir de los verbos *peindre* y *colorer*, y *pintar*, *teñir* y *colorear* respectivamente; Kleiber y Theissen (2021) se han focalizado en el valor de *rougir* en la expresión *rougir de colère*, y Kalinowska (2023) se ha centrado en la estructura *ponerse + adjetivo de color* en el español de los siglos XVI y XVII, tratando también el sentido metafórico del color cuando se refiere a una emoción.

Todos estos estudios mencionados han sido seleccionados para desarrollar los diferentes puntos de este artículo. En efecto, se trata de estudios cuya base científica se ve justificada por la metodología seguida: bibliografía completa y fundamentada, estructura lógica, análisis bibliográficos, distribucionales o de corpus, etc. Para llegar a estas obras, nos han servido de base los primeros trabajos enumerados que, debido a su extensión, presentan una bibliografía muy completa para consultar. Además, la búsqueda por palabras clave en plataformas como Google Scholar, Dialnet o los propios catálogos de bibliotecas universitarias ha resultado de especial utilidad para ampliar el alcance de los estudios. Como nos hemos centrado en las lenguas española y francesa, hemos descartado estudios no comparativos focalizados en otras lenguas. Por último, si bien hemos querido priorizar los trabajos más recientes, recurrir a obras anteriores resulta necesario para entender muchas ideas esenciales del tema y no olvidar qué trabajos las han aportado.

1.2. Objetivos

La enumeración del subapartado anterior nos permite entender la heterogeneidad de trabajos en torno a un tema común más amplio: el cambio cromático y su expresión en lengua. Así, el objetivo de este artículo es presentar una síntesis lógica de los trabajos realizados hasta ahora en relación con el tema que nos atañe, y concentrándonos en las dos lenguas de estudio. Muchas investigaciones se centran solo en una lengua, pero la mayor parte de aspectos son comunes en francés y en español. Para exponer de manera clara, sintetizada y lógica la información de los diversos trabajos existentes, se propondrá, en primer lugar, una breve explicación sobre los términos objeto de estudio. En segundo lugar, dividiremos las estrategias lingüísticas utilizadas para indicar los cambios de color en tres grupos: el uso de verbos generales de coloración (*pintar*, *teindre* etc.), la

derivación (sufijos, prefijos, etc.) y la combinación de verbos semicopulativos y los adjetivos de color (*volverse negro, devenir blanc*, etc.).

2. MECANISMOS LINGÜÍSTICOS PARA INDICAR UN CAMBIO CROMÁTICO

2.1. Términos básicos de color: objeto de estudio

Como más adelante haremos alusión a la noción de término básico de color, resulta esencial dedicar unos párrafos a la explicación de la misma. Los antropólogos Berlin y Kay (1969) analizaron un gran número de lenguas y establecieron la existencia de un máximo de 11 de términos de base (algunas lenguas cuentan con menos, pero ninguna con más). Estos autores, así como Michel Pastoureau (por ejemplo, Pastoureau, 2013) o Golka (2014), coinciden en esta afirmación para el francés, aplicable también al español. Basándonos en estos estudios, en Quintero (en prensa, pp.56-57) se propone una serie de criterios que fundamentan la selección de los términos: no tener hiperónimos, salvo el término *color*; ser hiperónimo de otros términos o sintagmas cromáticos (por ejemplo, *naranja* y *rosa* pueden ser hiperónimos de *salmón*); no tener restricción contextual (contrariamente a términos como *rubio*); ser el término más empleado entre sus cohipónimos. Por ejemplo, si bien *cárdeno*, *bermejo*, *colorado* y *rojo* pueden designar el mismo color, *rojo* sería el más empleado y, por tanto, constituiría el término de base de la lengua española actual.

Así, una vez establecidos los criterios, podemos considerar que los términos básicos de color actuales del francés de Francia metropolitana son: *blanc, noir, rouge, bleu, jaune, vert, orange, rose, violet y marron*. Para el español de España se retendrán los siguientes: *blanco, negro, rojo, azul, amarillo, verde, naranja, rosa, morado y marrón*.

2.2. Verbos generales de coloración

Como se expuso unas líneas más arriba, Lauwers, Enghels y Dufour (2018) estudian los verbos de coloración *peindre* y *colorer*. En su artículo, los autores señalan que dichos verbos no presentan el mismo grado de especialización agentiva ni el mismo comportamiento diatésico en las construcciones de cambio cromático. Efectivamente, *peindre* se inscribe prototípicamente en una construcción transitiva cuyo sujeto es humano y claramente agentivo, lo que implica un control intencional del proceso y una planificación del resultado cromático, como en *il a peint la porte en vert* o *l'artiste a peint la façade en rouge*. En estos casos, el cambio de color constituye el objetivo central de la acción y se codifica mediante una estructura resultativa. Por el contrario, *colorer* presenta una mayor flexibilidad semántica y sintáctica, ya que puede seleccionar tanto sujetos humanos como inanimados, lo que permite describir no solo acciones voluntarias (*il a coloré le dessin en jaune*), sino también cambios cromáticos inducidos por causas naturales (*le soleil colore le ciel en orange*). Además, a diferencia de *peindre*, *colorer* admite un empleo pronominal neutro, en el que el cambio de color se presenta como un proceso no controlado y sin agente externo explícito, como en *le ciel se colore peu à peu* o *ses joues se sont colorées de rouge*, lo que refuerza su afinidad con lecturas inacusativas y con una conceptualización gradual del cambio de color.

En cuanto al uso de preposiciones, los autores explican que no todas expresan resultados. Mientras que *en* y *de* sí forman construcciones resultativas (indican directamente el estado final de color), *avec*, *à* y *par* expresan, en la mayoría de los casos, un medio o instrumento. Además, el uso de *en* y *de* en francés no es arbitraria. En general, *de* permite un mayor número de modificadores de color (es decir, de diferentes procesos lingüísticos para añadir una información sobre un color como *verdâtre, clair, merveilleux*, etc.). Sin

embargo, *en* solo acepta el término de color sin artículo con algunos modificadores neutros: *peint en bleu foncé*, *peint d'un bleu foncé brillant très beau*.

Otra diferencia notable es el uso con predicados agentivos: mientras que es frecuente con la preposición *en*, es menos natural con *de*: *il peint le mur en blanc* resulta natural, mientras que *il peint le mur de blanc* no lo es. En efecto, lo más frecuente con *de* es el uso con predicados no agentivos: *le visage se colore d'une rougeur soudaine*. En ejemplos como este, el sujeto no controla la acción cromática, no existe un agente humano que lleve a cabo la acción. Además, la preposición *de* suele indicar que el cambio de color es una manifestación que afecta al objeto: en el ejemplo con *visage*, podría tratarse de una emoción. Al contrario, *en* suele indicar que el cambio de color es un estado final del objeto, como el ejemplo de *mur*, donde ya se podría decir que la pared 'es blanca', frente a la cara que 'estaba roja' de una emoción. Así, mientras que podremos decir *le mur est blanc maintenant (et désormais)*, será menos natural decir *son visage est désormais rouge* en un sentido de propiedad permanente.

Los datos de Enghels y Lauwers (2020) muestran que la construcción resultativa de cambio cromático en español constituye un esquema autónomo y altamente productivo, articulado en torno a cuatro construcciones que se distinguen por la forma del complemento resultativo y por el grado de resultatividad que expresan. La variante más frecuente es la introducida por la preposición *de* (*teñir el pelo de rojo*), que codifica de manera prototípica el estado final alcanzado por la base, y presenta una lectura fuertemente resultativa: el color expresado es el resultado estable del proceso. La preposición *en* (*pintar la puerta en azul*) aparece con menor frecuencia y tiende a asociarse a contextos en los que el color se concibe como una configuración espacial o modal del resultado, más cercana a una representación o a un modo de aplicación que a un estado inherente; por ello, ocupa una posición intermedia en la escala de resultatividad. Las construcciones instrumentales con *por*, *con* y *a* (*pintar la pared con tonos cálidos*) no expresan directamente el estado final, sino el medio o instrumento mediante el cual se produce el cambio cromático, y por tanto se sitúan en el extremo menos resultativo del continuo. Finalmente, la variante no marcada (*pintar la casa verde*) es minoritaria en español. Representa la forma más cercana al inglés y expresa un estado final altamente integrado en la estructura argumental del verbo. Así, al contrario que en francés, cuya estructura sin preposición no resulta natural, en español es posible aunque se mantiene minoritaria.

Además de esta clasificación formal, el estudio identifica varios factores que influyen en la selección de cada micro-construcción: la aspectualidad del evento (las formas perfectivas favorecen *de*, mientras que las imperfectivas permiten mayor variación); la diátesis; la naturaleza de la base (las bases animadas favorecen lecturas más resultativas y, por tanto, *de*); y el tipo de color expresado (los colores específicos y no metafóricos favorecen *de*, mientras que los términos más complejos o modificados pueden aparecer con *en* o con construcciones instrumentales). Estos parámetros confirman que la variación formal no es libre, sino que responde a diferencias semánticas sistemáticas. Para acompañar estas afirmaciones de ejemplos, la Tabla 1 propuesta más abajo resulta de especial utilidad.

En cuanto a la comparación con el francés, Enghels y Lauwers retoman la jerarquía establecida por Lauwers, Dufour y Enghels (2018), según la cual el francés también presenta una gradación formal entre construcciones más y menos resultativas: mientras que en francés la selección entre *en* y *de* codifica diferencias semánticas claras (*en* expresa el estado final, *de* una manifestación o apariencia), en español la oposición *de/en* no es semánticamente equivalente: *de* es la forma resultativa por excelencia, mientras que *en*

no expresa manifestación, sino un modo de configuración del color. Esta divergencia tipológica explica por qué *pintar de X* no se traduce sistemáticamente por *peindre de X*, y por qué *pintar en X* no equivale a *peindre en X*. En conjunto, el análisis confirma que tanto el español como el francés disponen de un repertorio formal rico para expresar cambios cromáticos agentivos, pero difieren en la gramaticalización semántica de las preposiciones y en la jerarquía de sus construcciones. Para facilitar el contraste de lenguas y a modo de síntesis, se proponen dos tablas (Tabla 1 y Tabla 2) que ilustran la información propuesta en las líneas precedentes:

Tabla 1. Preposiciones en la construcción resultativa en español.

Preposición	Uso/significado	Ejemplo
<i>de</i>	Expresa el estado final alcanzado; forma más resultativa y frecuente	<i>Teñir el pelo de rojo</i>
<i>en</i>	Expresa el color como configuración o modo de aplicación; menos resultativa	<i>Pintar la puerta en azul</i>
<i>con</i>	Preposición instrumental; indica el medio o material	<i>Pintar la pared con tonos cálidos</i>
<i>por</i>	Instrumental o causal; muy poco frecuente	<i>Teñir la tela por inmersión</i>
<i>a</i>	Marca instrumental o técnica; uso restringido	<i>Teñir la lana a mano</i>
(sin preposición)	Complemento adjetival directo; forma no marcada y muy resultativa (poco frecuente)	<i>Pintar la casa verde</i>

Tabla 2. Preposiciones en la construcción resultativa en francés.

Preposición	Uso/significado	Ejemplo
<i>en</i>	Expresa el estado final objetivo; forma más resultativa	<i>Il a peint la porte en rouge</i>
<i>de</i>	Expresa manifestación, apariencia o reacción; cambios no controlados	<i>Son visage s'est coloré de rouge</i>
<i>avec</i>	Preposición instrumental; indica el medio o material	<i>Il a peint la façade avec des couleurs vives</i>
<i>par</i>	Instrumental o causal; muy poco frecuente	<i>Le métal a été bleui par la chaleur</i>
(sin preposición)	No es natural en el francés de Francia	<i>Peindre la porte rouge</i>

2.3 Derivación

Por lo que respecta a la formación derivativa de los verbos de color, Timmermann (2002b) explica que, en francés, la formación de los verbos de color se realiza a partir de la forma femenina del adjetivo, y que la consonante final debe ser sonora. Cuando no lo es, se produce una modificación ortográfica y fonética, como en *vert* → *verte* → *verdir*. Este mecanismo da lugar a una notable regularidad formal dentro del sistema verbal cromático del francés, que contrasta con la mayor diversidad observada en español. En general, los adjetivos de color aceptan la derivación verbal en *-ir*: *blanchir*, *noircir*, *rougir*, *verdir*, *jaunir* y *bleuir*. A partir de estos verbos básicos pueden formarse derivados mediante la adición de prefijos como *re-*, que marca una repetición o intensificación (*reblanchir*, *renoircir*, *reverdir*) o *dé-*, que añade la idea de una pérdida o reversión del color

(*dénoircir, dérougir, débleur*). Estos procesos muestran la productividad del sistema y su capacidad para expresar matices aspectuales, temporales y semánticos.

En español, los mecanismos de derivación verbal son más variados que en francés. Los sufijos más productivos son *-ar* y *-ear* (*azular, verdear, grisear*, etc.). Rello (2008) destaca el papel central de la parasíntesis en español, entendida como la adición simultánea de prefijo y sufijo. Los diferentes esquemas son los siguientes: adjetivo + *-ar* (*agrisar, amaratarse*); *en-/em-* + adjetivo + *-ecer* (*enrojecer*); *en-* + adjetivo + *-ar* (*enrojar*); *son-* + adjetivo + *-ar* (*sonrojar*); *son-* + adjetivo + *-ear* (*sonrosear*).

Además, a nivel semántico, la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE, 2009-2011) señala que los verbos en *-ear* suelen denotar la aparición incipiente de un color o su manifestación parcial (*amarillear, rojear, grisear*), generalmente con valor intransitivo, aunque algunos admiten usos transitivos secundarios, especialmente en contextos técnicos o literarios: *el sarro amarillea los dientes*.

Para ilustrar las posibilidades verbales existentes en ambas lenguas, retomaremos en Tabla 3 lo propuesto por Quintero (en prensa, p. 204):

Tabla 3. Verbos derivados de color según Quintero (en prensa, p.204).

Término básico	Verbos de color en francés	Verbos de color en español
<i>Blanc/Blanco</i>	<i>Blanchir, reblanchir</i>	<i>Blanquear, emblanquear, blanquecer, emblanquecer</i>
<i>Noir/Negro</i>	<i>Noircir, dénoircir, renoircir</i>	<i>Negrear, negreguear, renegrear, ennegrecer, denegrecer, denegrir, negrecer</i>
<i>Rouge/Rojo</i>	<i>Rougir, dérougir, rougeoyer</i>	<i>Enrojar, sonrojar, rojear, enrojecer, sonrojea</i>
<i>Vert/Verde</i>	<i>Verdir, reverdir, verdoyer</i>	<i>Verdear, verdeguear, enverdecer, reverdecer</i>
<i>Jaune/Amarillo</i>	<i>Jaunir, déjaunir</i>	<i>Amarillear, amarillecer, enamarillecer(se)</i>
<i>Bleu/Azul</i>	<i>Bleuter, bleuir, débleur</i>	<i>Azular, azulear</i>
<i>Marron/Marrón</i>	-	-
<i>Violet/Morado</i>	<i>Violeter, violacer</i>	<i>amaratarse</i>
<i>Rose/Rosa</i>	<i>Rosir, roser</i>	<i>Sonrosar(se), rosear, sonrosear, rosarse</i>
<i>Orange/Naranja</i>	<i>oranger</i>	<i>anaranjar</i>
<i>Gris/Gris</i>	<i>Griser, grisailer, grisonner</i>	<i>Grisear, agrisar</i>

Como se puede observar, parece que la mayoría de los términos básicos de color pueden dar lugar a un verbo por derivación. La presencia de los verbos de esta tabla se basa en la búsqueda de diferentes diccionarios franceses y españoles actuales en Quintero (en prensa). Sin embargo, los cinco últimos términos de la tabla constituyen casos particulares que se explicarán a continuación.

2.3.1 Casos particulares

Tras el recorrido de los diferentes mecanismos de la lengua española y francesa, se puede observar una gran productividad general. Sin embargo, no todos los términos de color los aplican de la misma manera o con la misma frecuencia. Según Gallardo (1981), solo los

llamados «verdaderos nombres de color», es decir, aquellos que designan exclusivamente una propiedad cromática y no una entidad del mundo, pueden servir de base para la formación de verbos con sentido cromático. Así, mientras que a partir de *vert* o *verde* se forman verbos como *verdir* o *verdear*, otros términos como *turquoise* o *turquesa* no dan lugar a verbos por derivación: **turquoisier*, **turquesear*. Si bien esta afirmación permite justificar la rareza de la derivación verbal en términos que designan matices (*turquesa*, *beige*, *arena*, etc.), se da a entender que los términos de base que provienen de objetos (como *rose/rosa*, *orange/orange*, etc.) no podrán formar verbos por derivación. Dicha idea no resulta del todo pertinente, como se mostrará en los párrafos siguientes.

En primer lugar, lo que más llama la atención de la tabla precedente es la ausencia total de verbo formado a partir de *marron/marrón*. Como se indica en Quintero (en prensa), la naturaleza nominal del término (que designa un fruto) en francés podría explicar esta ausencia. En español, la incorporación tardía del adjetivo en los diccionarios (principalmente a partir del siglo XX) podría apoyar la dificultad para la formación verbal. Además, la existencia del verbo *pardear*, proveniente de *pardo* (término que designaba entre el gris y el marrón según el siglo) puede haber contribuido a la falta de derivación, al igual que *brunir*, proveniente de *brun* en francés. Además, en ambos casos, se puede recurrir a los verbos copulativos como *devenir* o *ponerse*, formando estructuras que cumplen la misma función que los verbos cromáticos tradicionales. Esto, siguiendo la hipótesis propuesta en Quintero (en prensa), podría ser el reflejo de una tendencia moderna hacia esta solución, más aceptada que la creación de nuevos verbos derivados.

En cuanto al término *violet*, sus derivados no se incluyen en Timmermann (2002b), pero se documentan verbos como *violacer* (uso literario) y *violeter* (ámbito técnico de la tintorería) en los diccionarios estudiados en Quintero (en prensa). Aunque su frecuencia es reducida, estos verbos muestran que la marginalidad de una forma verbal no implica necesariamente su inexistencia ni su imposibilidad dentro del sistema.

En relación con *rose/rosa*, Timmermann (2002b) afirma que *rosa* no constituye un color focal, sino una tonalidad derivada del rojo, lo que explicaría la ausencia de verbos y de un sistema de matices propios. Sin embargo, esta postura resulta discutible. En primer lugar, *rosa* puede formar compuestos como *rosa fucsia* o *rosa chicle*, que funcionan como hipónimos claros (no diríamos **rojo chicle*), lo que refuerza su estatus como término cromático autónomo dentro del sistema léxico. Como se indica en Quintero (en prensa), el diccionario *Larousse* registra *rosir* y *roser*, con valores transitivos e intransitivos, aunque marcados como literarios. En español, el *Diccionario de la Lengua Española* recoge verbos como *sonrosar* (‘dar a algo color de rosa’) y *rosear* (‘mostrar color parecido al de la rosa’), así como sus variantes *sonrosear* y *rosarse*. Estos datos justifican la inclusión de *rose/rosa* en el conjunto de los términos básicos capaces de formar verbos, al menos en determinados registros y contextos discursivos.

El caso de *orange* resulta especialmente complejo. Aunque Timmermann (2002b) incluye *oranger*, de Saussure (2017) cuestiona su naturalidad y subraya el carácter extraño de ejemplos como *le ciel s’est mis à oranger*. Según este autor, los verbos cromáticos implican un cambio gradual, lo que se ajusta mal a un color percibido como poco graduable y relativamente estable. Sin embargo, el *Trésor de la Langue Française informatisé* registra *oranger*, y se han encontrado ejemplos esporádicos en corpus contemporáneos, a menudo marcados con comillas, lo que refleja su rareza (Quintero, en prensa). En español, *anaranjar* aparece documentado en el *Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española* (RAE, 2021), pero no aparece en el DEL. No obstante, en Quintero (en prensa, p.206) se cita una publicación de Twitter (ahora llamado X) que dice lo siguiente sobre ese verbo: «*Anaranjar* es un verbo correcto, de morfología regular

impecable, que alberga el sentido general de ‘dar color anaranjado a algo’». A pesar de esto, no existe ningún resultado en Corpes.

Por último, la situación del verbo *griser* resulta particular. De Saussure (2017) lo considera, junto con *roser* y *violeter*, uno de los pocos verbos formados a partir de los términos básicos de color que no son plenamente naturales en la forma verbal. No obstante, en Quintero (en prensa) se observa que tanto el *Larousse* como la *Académie Française* lo incluyen en sus obras: como ‘colorer de gris’ o ‘donner une teinte grise’. Además, en el mismo estudio se añade también la existencia de *grisailier* y *grisonner*, que emplean sufijos diferentes al resto de términos básicos de color. En francés, su uso es exclusivamente transitivo, mientras que en español existe *grisear* con valor intransitivo. Esta divergencia ilustra diferencias relevantes en la conceptualización del cambio cromático entre ambas lenguas.

En definitiva, la posibilidad de formar o no un verbo cromático depende de diversos factores: la categoría gramatical del término (adjetivo o nombre), su antigüedad, su frecuencia y su arraigo cognitivo. Los verbos más antiguos (*rougir*, *negreecer*, *blanchir*, etc.) han perdurado y se usan también en sentidos más figurados, mientras que los términos más recientes recurren a los términos generales de coloración (*pintar de marrón*) o a los verbos semicopulativos. Así, aunque **marroner* o **marronear* no existen, las lenguas francesa y española pueden expresar la idea de cambio de color por medio de otras herramientas. Una de ellas es el empleo de verbos semicopulativos.

2.4. Verbos semicopulativos

Según el Glosario de términos gramaticales de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española (s.f.), los verbos semicopulativos o pseudocopulativos aportan a la oración un valor aspectual o modal, permitiendo expresar estados circunstanciales (*ponerse enfermo*), permanencia (*seguir vivo*) o cambios de estado (*volverse antipático*). En el ámbito del cambio cromático, estos verbos desempeñan un papel central en español, donde funcionan como uno de los mecanismos principales para codificar la transición hacia un nuevo estado.

Como señala Kalinowska (2023), el español carece de un verbo único que exprese el cambio de estado de manera general (función que en francés cumple *devenir*) y recurre, en su lugar, a una combinación de verbos parasintéticos, perífrasis (*llegar a ser*, *pasar a ser*) y semicopulativos (*ponerse*, *volverse*, *quedarse*). Esta distribución explica la diversidad de matices aspectuales que estos verbos aportan a los cambios cromáticos.

En el caso de *ponerse*, Kalinowska (2023) y Gorp (2017) coinciden en que expresa cambios de ánimo, aspecto, actitud y también de salud. En el contexto cromático, la estructura *ponerse + color* suele asociarse a cambios rápidos e involuntarios, aunque la primera autora reconoce que existen usos que no encajan plenamente en esta caracterización (por ejemplo, *ponerse moreno*). Históricamente, la construcción aparece en el siglo XVI y desarrolla significados abstractos a partir del XVII (Kalinowska, 2023).

Por su parte, Rivas (2023) describe *quedarse* como un verbo organizado en torno a núcleos semánticos productivos, especialmente *quedarse solo*, del que derivan otras combinaciones por analogía (*quedarse sin X*, *quedarse con alguien*). Otra agrupación relevante es la de *quedarse + estado físico* (*quedarse quieto*, *dormido*, *calvo*), que explica su extensión a cambios corporales (como en *quedarse pálido* o *quedarse blanco*). En cuanto a *volverse* y *hacerse*, Rivas (2023) identifica como ejemplares centrales *volverse loco* y *hacerse tarde* o *hacerse amigos*, respectivamente. Sin embargo, en el ámbito cromático, *hacerse* no resulta productivo con los términos básicos de color. En efecto, el

uso más próximo podría ser el caso de *hacerse oscuro* ('oscurecer' por falta de luz), pero no sería natural decir *?hacerse negro*.

En francés, el repertorio verbal para expresar cambios incluye *devenir*, de uso general, pero también podríamos incluir verbos más especializados como *virer (à/au)*, que indica un cambio perceptible y progresivo, y *tourner (à/au)*, asociado a cambios graduales con matiz evaluativo. Estos verbos coexisten con los verbos cromáticos intransitivos (*rougir*, *pâlis*, *verdir*), cuya productividad es mayor que en español.

Según Kalinowska (2023, p.159), los verbos parasintéticos tienden a aparecer en textos literarios o formales. Al contrario, las estructuras semicopulativas son frecuentes en el lenguaje coloquial, debido a su empleo enfático. Sin embargo, la autora no argumenta en qué sentido una estructura semicopulativa sería más enfática que un verbo parasintético: ¿es más enfático *ponerse rojo* que *sonrojarse*? Responder a esta pregunta podría ser interesante para futuros trabajos sobre el tema, pero no podrá abordarse aquí por razones de espacio.

3. ASPECTOS SEMÁNTICOS

A nivel semántico, existen tres tipos de empleo de los verbos cromáticos: exclusivamente transitivo, alternante y exclusivamente intransitivo (Bernez, 2014). De Saussure (2017, p.46) propone como ejemplo alternante *blanchir: un tissu peut blanchir avec le temps* (intransitivo) y *les Grecs blanchissent leurs maisons à la chaux* (transitivo). En el primer caso, el verbo describe un proceso gradual, no agentivo y frecuentemente irreversible; en el segundo, una acción deliberada ejercida por un agente humano. Sin embargo, el autor subraya que lo más natural es el valor intransitivo, ya que expresan procesos internos, graduales y no necesariamente controlados por un agente externo. Además, Timmermann (2002a) observa que los verbos de color denotan sobre todo colores naturales, asociados a la luz, el calor, las emociones o procesos vitales (*rougir de honte*, *les feuilles rougissent*). Asimismo, de Saussure (2014) subraya que estos cambios suelen ser progresivos, aunque ciertos contextos admiten una rapidez expresada por adverbios (*rougir soudainement*). Estas características, aplicables también al español, justifican la rareza en una frase como *?el semáforo reverdeció*, ya que se trata de un cambio de color que no es ni progresivo, ni natural. En estos casos, se prefiere la estructura semicopulativa *el semáforo se puso verde* (*le feu est passé au vert* en francés). En cuanto a los verbos de coloración, suelen ser transitivos y agentivos por naturaleza, y los semicopulativos, al contrario, suelen ser intransitivos. De esta manera, aunque no exista verbo derivado para *marron/marrón*, sus dos valores pueden expresarse a través de estas dos estrategias.

Otro aspecto a nivel semántico se centra en el vínculo entre los colores y las emociones, que ha generado un debate específico. Salinas-Kahloul (2019) sostiene que en construcciones como *rougir de honte* los verbos cromáticos funcionan como verbos soporte, actualizando un nombre de sentimiento y aportando intensidad. Kleiber y Theissen (2021) matizan esta interpretación: aunque reconocen el papel intensificador, defienden que el valor cromático no desaparece, pues el enrojecimiento es la manifestación física de la emoción. Estas estructuras no son naturales con los términos de color que aceptan peor la derivación verbal: *?anaranjarse de...*, *?oranger de...* *?amoratarse de...* Sin embargo, sí existe en español *ponerse morado de comer* que, aunque no reenvía a una emoción, sigue el mismo esquema semántico que *rougir de honte* o *ponerse verde de envidia*: 'coloración + causa'.

4. CONCLUSIONES

El análisis contrastivo de los mecanismos lingüísticos empleados en francés y en español para expresar el cambio cromático revela la existencia de sistemas paralelos, aunque no totalmente equivalentes, en la organización morfológica y semántica de ambos idiomas. Tanto las construcciones con verbos de coloración como los procesos de derivación y las estructuras semicopulativas configuran estrategias complementarias que permiten representar diferentes grados de agentividad, control y resultado en la expresión del cambio de color.

En francés, la productividad de los verbos derivados en *-ir* y la gramaticalización precisa de las preposiciones *en* y *de* evidencian un alto grado de sistematización formal. En cambio, en español, la flexibilidad morfológica (*-ar*, *-ear*, parasíntesis con *en-*, *son-*, *em-*) compensa la menor estabilidad derivativa mediante el uso frecuente de verbos semicopulativos como *ponerse* o *volverse*, con los que se expresan matices aspectuales y afectivos más amplios.

Asimismo, los casos marginales (como *marron/marrón*, *rose/rosa* u *orange/naranja*) demuestran que la lexicalización y la evolución diacrónica influyen de forma decisiva en la formación de verbos cromáticos, condicionando su frecuencia y aceptabilidad. Pese a estas diferencias, ambos sistemas confirman una tendencia común: cuando la derivación verbal resulta limitada, la lengua recurre a mecanismos analíticos, como las construcciones semicopulativas, que permiten la expresión del cambio cromático.

Por último, aunque la presente revisión ha permitido ofrecer una visión de conjunto del fenómeno, resulta evidente que una investigación diacrónica y comparativa más detallada (en particular sobre la evolución de los verbos cromáticos derivados y de las construcciones semicopulativas) permitiría comprender mejor los cambios en la conceptualización lingüística del color en francés y en español, así como sus implicaciones para la traducción, la enseñanza de lenguas y la semántica léxica. En este sentido, este trabajo sienta las bases teóricas y metodológicas para futuras exploraciones que integren la dimensión cognitiva, histórica y aplicada del color como categoría lingüística en constante transformación.

REFERENCIAS

- Berlin, B., & Kay, P. (1969). *Basic color terms: their universality and evolution*. University of California Press.
- Bernez, C. (2014). *Grammaire des couleurs*. Peter Lang.
- De Saussure, L. (2011). Approximation et dérivation verbale des termes de couleurs: une explication pragmatique cognitive. *Cahiers de lexicologie*, 99 (2), 133-150.
- De Saussure, L. (2017). *Des mots et des couleurs: essai de linguistique*. Hermann.
- Díaz Rodríguez, C. (2017). *Etude contrastive français-espagnol des unités phraséologiques contenant une lexie chromatique* [tesis doctoral, Université de Strasbourg, Universidad de La Laguna]. <https://theses.hal.science/tel-03689123/document>
- Dubois, J., & Dubois-Charlier, F. (1997). *Les verbes français*. Larousse.
- Enghels, R., & Lauwers, P. (2020). La construcción resultativa de cambio cromático en español: Variaciones formales y factores de influencia. *LEA: Lingüística Española Actual*, 42(1), 11-39.

- Gallardo, A. (1981). Gramática de los nombres de colores. *RLA, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 19, 25-43.
- Golka, M. (2014). La catégorisation linguistique des couleurs: niveaux d'élémentarité des noms de couleur français. *Études Cognitives* 14, 131-147. <https://doi.org/10.11649/cs.2014.012>
- Gorp, V. L. (2017). *Los verbos pseudo-copulativos de cambio en español: estudio semántico-conceptual de hacerse, volverse, ponerse, quedarse*. Vervuert.
- Kalinowska, I. (2023). El verbo de cambio «ponerse» con colores en el español áureo. *Acta Hispanica*, 28, 151–161. <https://doi.org/10.14232/actahisp.2023.28.151-161>
- Kleiber, G., & Theissen, A. (2021). «Rougir» dans «rougir de colère»: un verbe support ? En P. Lauwers, K. Paykin, M. Illoaia, M. Meulleman & P. Hadermann (Eds.), *Quand le syntagme nominal prend ses marques: du prédicat à l'argument* (pp. 151–171). ÉPURE Éditions et presses universitaires de Reims.
- Lauwers, P., Enghels, R., & Dufour, M. (2018). Les constructions résultatives des verbes de changement chromatique en français. *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, 128(2–3), 135–165.
- Pastoureau, M. (2013). *Vert. Histoire d'une couleur*. Points.
- Quintero, C. (en prensa). *La couleur en linguistique: étude diachronique en français et en espagnol*. Peter Lang.
- Real Academia Española (2009–2011). *Nueva gramática de la lengua española*. Real Academia Española. <https://www.rae.es/gram%C3%A1tica/>
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). *Glosario de términos gramaticales* (versión 1.0). <https://www.rae.es/gtg/verbo-semicopulativo>
- Rello, L. (2008). Términos de color en español: semántica, morfología y análisis lexicográfico. Definiciones y matices semánticos de sus afijos. *Diálogo de la Lengua*, 1, 103–178.
- Rivas, J. (2023). *Ser, estar* y los verbos semicopulativos. En G. Rojo, V. Vázquez, & R. Torres (Eds.). *Sintaxis del español: The Routledge Handbook of Spanish Syntax* (pp. 327-338). Routledge.
- Salinas-Kahloul, C. (2019). Pour un traitement syntactico-syntaxique des verbes de couleur rougir, bleuir, verdir et jaunir. *Lexique*, 24, 71-86.
- Timmermann, J. (2002a). Rougir et ses équivalents dans les dictionnaires français, espagnols et italiens. À propos de la lexicographie des verbes de couleur. *Cahiers de Lexicologie*, 2(81), 83-111.
- Timmermann, J. (2002b). La verbalisation des adjectifs de couleur en français, espagnol et italien, *Vox Romanica*, 61, 1-31.